

[PÉRDIDA DE UN RECURSO CLAVE]

Tipos de contaminación que afectan la fertilidad de la tierra

La contaminación de los suelos es un grave problema que afecta a la composición de la superficie terrestre perjudicando su fertilidad y la posibilidad de que crezca vegetación clave para la supervivencia de otras especies. Este daño a los suelos tiene distintas causas generando consecuencias a largo plazo, incluso por millones de años.

Por: **Rodrigo M. Ancamil**

Desde las primeras herramientas creadas con piedra y las pinturas realizadas en cavernas, las huellas que ha dejado el ser humano en el mundo no han parado, generando un impacto en el ecosistema. La evolución de procesos industriales y de consumo han liberado una serie de contaminantes que afectan tanto al aire, océanos, fuentes de aguas dulce y suelos terrestres.

Las consecuencias de esta contaminación impactan directamente en la flora y fauna, por lo que mitigar sus efectos es esencial para cuidar la vida en la Tierra. En el caso de la degradación de suelo sus repercusiones impactan directamente en la alimentación de las especies, ya que la tierra pierde su capacidad de propiciar los nutrientes para que la flora crezca y sobreviva.

Este impacto ocasionado por el humano se denomina contaminación antrópica o exógena, y es ocasionada por sus actividades que dejan contaminantes en la naturaleza, como la ocasionada por las fábricas, explotación de recursos naturales, vehículos, etc. Dentro de esta categoría surge la contaminación por sustancias químicas generada cuando productos sintéticos son introducidos en el medio ambien-

te, como ocurre con los pesticidas y plaguicidas, los hidrocarburos y solventes.

La contaminación por escorrentía tiene características similares a la química, aunque esto ocurre cuando hay arrastre de tierra ocasionado por factores como el agua de la nieve o las lluvias que arrastran contaminantes como fertilizantes, plaguicidas, petróleo, entre otros.

El impacto generado a los suelos es complejo de controlar, ya que todos los días estamos produciendo contaminantes como la basura de los productos consumidos que terminan dañando la tierra, denominada contaminación por residuos.

Para determinar si un suelo está contaminado es necesario realizar un análisis para detectar la presencia y concentración de ciertas sustancias contaminantes. De acuerdo al Instituto de Salud Pública, entre los principales contaminantes en los suelos destacan los metales pesados como el cadmio y el plomo, presentes en el ambiente y que pueden dañar procesos biológicos ya que no son degradables como otros componentes orgánicos.

La contaminación de los suelos no siempre es directa, ya que se pueden enterrar sustancias tóxicas que terminan contami-

nando las aguas subterráneas que son utilizadas al regar, o beber y que terminan generando una intoxicación en cadena.

Ante la problemática de la degradación de los suelos se ha vuelto esencial buscar nuevas alternativas que permitan una producción amigable con el ecosistema. "Es importante resaltar la necesidad de desarrollar prácticas de conservación para incrementar la sustentabilidad ambiental y la seguridad hídrica y alimentaria, tanto en suelos agrícolas como de otros usos. Dentro de estas prácticas destacan la agricultura bajo labranza de conservación y en contorno, el manejo de coberturas vegetales entre hileras de cultivo y la rotación de los mismos, entre otras", destaca Ignacio Fuentes, académico investigador de la Facultad de Medicina Veterinaria y Agronomía Universidad de Las Américas.

Los suelos sanos son fundamentales para la producción de alimentos. De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura se calcula que el 95% de nuestros alimentos se produce directa o indirectamente en los suelos.



Foto: FreePress